

decoración



Una de las habitaciones del hotel, donde resalta el más puro estilo **PHILIPPE STARCK**. Los muebles, creados exclusivamente por el diseñador para el hotel, buscan la comodidad y la personalidad.

La entrada del hotel, de clara factura vasca, cuenta con un jardín de hierbas aromáticas y un imponente tamisco.



STARCK MIX

En la playa francesa de Pyla-sur-Mer se instala un nuevo hotel que bascula entre la elegancia del espíritu vasco y el inconfundible estilo de Philippe Starck.

por ANA CARDINALE + fotos PHILIPPE GARCÍA

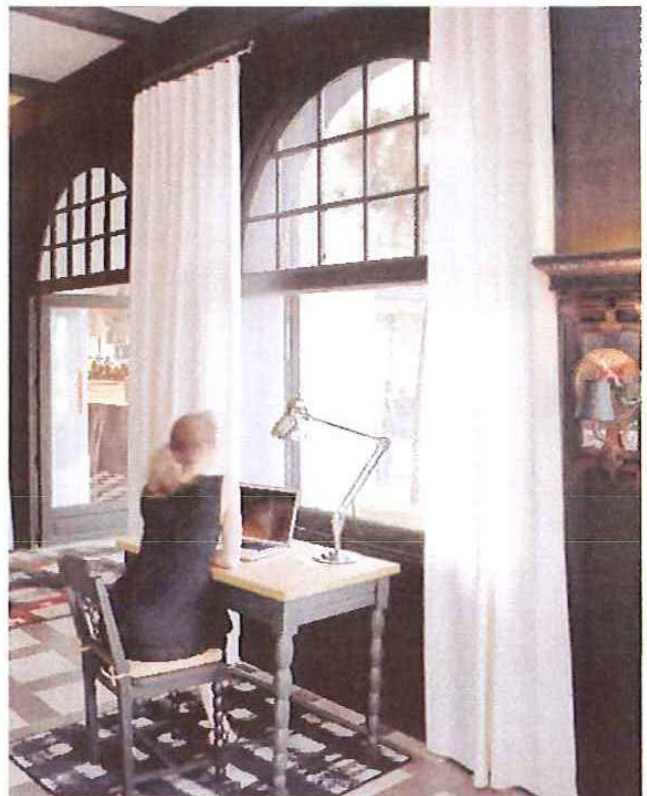


La cocina, creada por Starck, está abierta al restaurante.



La piscina del hotel cuenta con un mobiliario dispuesto como un salón, con el mar como fondo.

De izq. a dcha. y de arriba abajo: Butaca creada en exclusiva para el hotel. Baño de una de las habitaciones, la bañera de **Duvart**, está flanqueada por dos armarios, diseño de Starck para **Gully**. Uno de los rincones del lobby del hotel. Detalle del suelo de baldosas hidráulicas del restaurante, que todavía conserva su diseño de los años 30.



La playa francesa de Pyla-sur-Mer, con su arena blanca y la duna más alta de Europa (105 metros de altura, 2.700 de largo y 500 de ancho), se ha mantenido al margen de la invasión turística. Este paisaje casi virgen ha servido de marco para multiplicar el estilo del prolífico Philippe Starck. Un antiguo coto de caza se ha convertido por obra y gracia del diseñador industrial francés en un hotel, sin renunciar a un ápice a sus raíces y señas de identidad. El edificio, construido en los años 30 por la familia Gaume, conserva intacto su estilo vasco inconfundible. El terreno cuenta con un bosque de pinos y con un paisaje que se asoma al Atlántico. En el interior, proclive a los tonos blancos, marrones y grises, Starck sorprende con una decoración de materiales simples, como el cemento y la madera, que le sirven de pretexto para la creación de atmósferas originales y para jugar con su estilo en todos los ambientes: desde el gigantesco damero y los grafitis del techo hasta las paredes transformadas en pizarras de escuela. Los espejos, las lámparas de Murano y las cortinas flotantes, claves indiscutibles del estilo Starck, toman el protagonismo gracias a la luz del atardecer. Cuando se acerca el crepúsculo, el espectáculo continúa en la terraza, desde donde se puede contemplar la puesta de sol. Pero, además del entorno y del ejercicio de interiorismo, uno de los principales atractivos del hotel es su restaurante. Dirigido por la maestría de tres chefs de origen vasco, ofrece una carta llena de grandes dosis de sabores locales y una amplia variedad de pescados. X

LA CO(O)RNICHE

45 boulevard Louis Gaume, 33115 Pyla-sur-Mer;
tel. 00 33 5 56 22 72 11; fax. 00 33 5 56 22 70 21;
contact@laccorniche-pyla.com; www.laccorniche-pyla.com



De izq. a dcha. y de arriba abajo: Piscinas del hotel con el mar de fondo. Tablero de ajedrez gigante, obra de Starck. Las paredes del lobby, de color ocre y gris, están decoradas con pinturas murales de los años 30, en las vitrinas, algunos collages de fotos y postales antiguas. Un mocón del establecimiento, con mesa y taburetes, de Starck para **ESIXX**, y cuadro de **HERVÉ BAILLÉ**.

